



Helena Goñi posaba ayer junto a su colección de cuentos en la librería Elkar de la calle Comedia.

CALLEJA

## Una colección de cuentos para aprender inglés de la mano de Helena Goñi

Se trata de cuatro libros escritos por la autora pamplonesa y orientados a alumnos de la ESO y Bachiller

MARTA BAIGORRI  
Pamplona

Sal y Pimienta son los dos personajes que la autora pamplonesa Helena Goñi ha creado para ayudar a sus lectores, jóvenes –de la ESO y Bachiller– y no tan jóvenes, a aprender inglés. O castellano. Porque la colección de cuatro libros que presentó ayer por la tarde en la librería Elkar tiene su origen en Escocia. Allí se mudó la escritora “por amor” en 2009, donde residió hasta el año pasado. Durante ese tiempo ejerció como guía y se familiarizó con el monstruo del lago Ness. Asimismo, aprovechó su estancia en las Highlands para impartir clases de castellano. Ian Leitch, de 70 años, fue su primer alumno. Arquitecto de profesión, se animó a aprender el idioma, algo que según la autora es “muy habitual”

en la zona. “Mucha gente se marcha de vacaciones a las islas Canarias o a Mallorca, por ejemplo, y se sienten inútiles porque no son capaces ni de pedir un café”, explicó.

### De alumno a compañero

Resultó que Leitch era, además de arquitecto, un gran aficionado a las caricaturas. Pronto cayeron en la cuenta de que ambos podían formar un buen equipo y fue así como surgió el primero de sus libros, escrito por Goñi e ilustrado por Leitch. “Ian padece párkinson, así que cada dibujo le cuesta doble trabajo, pero estos libros le han ayudado a levantarse”, añadió.

La autora tenía claro cuál iba a ser el motivo de su primer cuento. “En Escocia se publican muchísimos libros sobre el monstruo del lago Ness. Yo quería desmitificarlo, convertirlo en algo divertido, y eso hice”, dijo la autora.

A aquel primer libro le siguieron *Sal y Pimienta en Pamplona*, *Sal y Pimienta en Mallorca* y *Sal y Pimienta en EE.UU.* Actualmente está en marcha un quinto volu-

men, *Sal y Pimienta en Egipto*. “Me encanta la egiptología, así que me he volcado mucho en este último”, resaltó la pamplonesa. Todos ellos están planteados de la misma manera. Se narra una historia en inglés y castellano y al final de cada libro se propone una serie de ejercicios para facilitar la comprensión del texto, así como expresiones típicas o vocabulario. “Es un ejercicio de responsabilidad, porque se trata de leer solo en uno de los dos idiomas. El otro puede servir como apoyo”, señaló Goñi. De hecho, es ahí donde residía la mayor dificultad, “en cómo traducir para que tuviera sentido en los dos idiomas”, dijo.

Su penetración con Leith ha sido vital para crear la colección, que tiene también una vertiente educativa muy importante. “De cada lugar se ha tratado de mostrar los monumentos más emblemáticos o las costumbres típicas”, señaló Nieves García, de la editorial Eunat.

Los libros pueden adquirirse en las librerías de Pamplona y su precio oscila entre los 8 y los 10 euros.

## Máster Class en Creanavarra sobre fotografía y diseño

• La jornada de puertas abiertas tendrá lugar entre hoy y mañana y, además de las dos clases, se impartirán nueve talleres de diseño

DN  
Pamplona

Creanavarra Centro Superior de Diseño celebra hoy y mañana una nueva jornada de puertas

abiertas que concentrará, a lo largo de los dos días, nueve talleres de diseño, dos másters clases y dos sesiones informativas.

La Máster Class de Mikel Muruzabal, bajo el título *Fotografía y Diseño en Publicidad y Moda*, abordará las oportunidades en el apasionante mundo de la fotografía y el diseño para el sector de la publicidad y de la moda. El destacado fotógrafo, reconocido in-

ternacionalmente por sus excelentes trabajos, también expondrá dos casos de éxito, uno de la industria de la moda y otro del ámbito de la publicidad para explicar las particularidades de unos sectores que necesitan diseñadores y fotógrafos con perfiles cualificados y grandes dosis de pasión por su trabajo.

Mikel Muruzabal es fundador de Mikel Muruzabal Studio, un estudio especializado en fotografía de moda y publicidad situado en Barcelona y Pamplona. Ofrece servicios de fotografía, postproducción, CGI y sector cinematográfico.

**TRIBUNA CULTURAL** El autor comenta la situación de la Sinfónica de Navarra tras su paso a Baluarte

## Una orquesta para Navarra

Jesús Mari Macaya

**L** día 4 asistí a la junta general de la Sociedad de Conciertos de Santa Cecilia, la organizadora de la Orquesta Sinfónica de Navarra. Fue el anuncio de una agonía de esta sociedad que tuvo el honor de portar la responsabilidad de una de las orquestas más antiguas de España, y no la más antigua como se acostumbra a decir. Si la suerte la acompaña, saldrá de la UVI para dedicarse a actividades musicales sin orquesta, sin saber cuáles son, con un futuro –a mi entender– nada halagüeño, dada la escasa consistencia económica que espera disfrutar. Después de años en que los responsables de la sociedad –no los musicales–, a pesar de su buena voluntad y desinteresada entrega, no han atinado en la consolidación de la orquesta, se nos convocó a los socios para pedirnos la opinión de algo que ya estaba decidido, una decisión lamentable; los asistentes éramos convidados de piedra.

Ha salido información de la decisión tomada sobre una orquesta fundada por Sarasate con la colaboración de un grupo de músicos pamploneses, sin subvenciones oficiales, por lo menos considerables. Don Pablo corría con los gastos de aquellos conciertos de San Fermín, en los que participaban él y solistas de renombre; algo que dio prestigio a Pamplona a nivel europeo (no se promocionaba el encierro). La sociedad civil con entusiasmo y desinterés ha mantenido la orquesta Santa Cecilia, buscando ayudas allí donde podía, cerca de 150 años, algo heroico. Se ha consumado la entrega –sin nada a cambio– a los políticos, hoy de un color y mañana de otro, de lo que con tanto entusiasmo creó Sarasate. Se dirá que la Fundación Baluarte se hace cargo, pero es un organismo que depende al 100% del Gobierno, es decir, de los políticos. Los herederos de esa ejemplar institución pamplonesa, Santa Cecilia, sin más explicaciones han contradicho la voluntad del fundador.

La orquesta no se ha debido entregar a políticos y ejecutivos con visión económica. Es una organización cultural de la que corresponde administrar a sus socios y simpatizantes, es decir, a la sociedad civil. No vale la excusa de que el Gobierno se hace cargo de más del 90% del costo (palabra costo, que no debería utilizarse: una orquesta es inversión en favor del desarrollo cultural y el progreso de los ciudadanos). Cuando los gobiernos conceden subvenciones no se apropian de los beneficiarios, son ayudas para que lleven adelante el objetivo, aunque se preocupen en fiscalizar el buen uso de las mismas.

Quiero recordar que la fundación de la orquesta se realizó en

una provincia, Navarra, con 300.000 habitantes, hoy 600.000, y Pamplona con 30.000, hoy 200.000, y con una economía mediana. Actualmente estamos económicamente a la cabeza de España y –según dicen– al mismo nivel que otras regiones europeas sólidas, aunque no culturalmente; además de contar con una burguesía y clase empresarial de bastante más capacidad dineraria a la de la época de Sarasate. Es cierto que no era una orquesta profesionalizada, pero las posibilidades financieras navarras (no hablo de los organismos administrativos o políticos) son muy superiores a las de antes. Los patrocinadores que dicen se van a buscar, se podía haber hecho estos años. Llevar la orquesta fuera de los límites de Navarra da más prestigio a ese ‘Reino’ que tanto cacareamos que una marca de espárragos y el mismo Osasuna, que tanto nos preocupa.

Probablemente esa apatía en la involucración de los navarros en su orquesta –como me comentaba un gran aficionado– haya sido por no terminar de integrarse en la sociedad, como lo hecho La Pamplonesa o el Orfeón. Una orquesta que no ha sido capaz de interpretar, tras estrenarlas años ha, obras de importantes compositores navarros como Iñiguez, Arrieta, Brull, A. Goñi y Larregla, y nada o casi nada de Eslava, Gaztambide, García Leoz, Remacha, Guelbenzu, Zabalza... Parece desconocer los compositores actuales, que otras orquestas vecinas los interpretan. ¡Pobre Sarasate! ¿Desde cuándo no se le ha escuchado a su orquesta en uno de los conciertos habituales?

Se podrá contestar que, de momento, se mantiene viva la orquesta, pero no es lo mismo depender de las veleidades, caprichos o intereses de un gobierno, tenga el color que tenga, o de organismos suyos, que del entusiasmo de un grupo de hombres y mujeres sin otro fin que el trabajar por el arte (mirémoslo al espejo del Orfeón Pamplonés), aunque deban contar con gestores profesionales a sus órdenes.

Sería deseable que esa fundación que va a regentar la orquesta estuviera integrada por expertos en música o aficionados destacados, con la aquiescencia de todos los interesados: patrocinadores, socios y músicos, y no por políticos, cuyas labores son otras; lo que no es óbice para que alguno participe para controlar la gestión. Sería importante que este Gobierno y los que vengan, reconocieran, aunque tengan la obligación moral de ayudarla económicamente, que su administración artística y social deben ser delegadas en los navarros que la han mantenido en épocas más difíciles que las actuales. Dirigir la cultura no pertenece a los políticos ni a los organismos de su propiedad, sino a los que la van a recibir o crearla, a aquellos les corresponde apoyarla.